

EXCLUSIÓN Y OPORTUNIDAD

Jóvenes Urbanos y su Inserción en el Mercado de Trabajo y en el Mercado de Capacitación

Capítulo 4.
Conclusiones

Bibliografía y Anexos

Jaime Saavedra Chanduví
(jaime@grade.org.pe)

Juan Chacaltana Janampa
(chacaltanaj@terra.com.pe)

**Grupo de Análisis para el Desarrollo
Lima-PERÚ**
(<http://www.grade.org.pe>)

Capítulo 4. Conclusiones

Durante los noventa, la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo se incrementó, en particular en el caso de las mujeres. El empleo juvenil y femenino aumentó debido a la expansión de la demanda por parte de las empresas, en perjuicio de los trabajadores hombres, en particular los de mayor edad. Esto estuvo relacionado al dinamismo de varios sectores económicos, principalmente del sector servicios, y en menor medida a la reducción del costo de contratar trabajadores jóvenes en relación a trabajadores con mayor edad. Asimismo, se expandieron las oportunidades de educación básica y de educación superior tanto universitaria como técnica, fenómeno que más bien era una continuación de una expansión iniciada en décadas anteriores. En esta década se observó también un incremento en la oferta y el acceso a capacitación técnica a través de cursos y carreras cortas en instituciones públicas y privadas.

Sin embargo, las oportunidades y el desempeño de los jóvenes en la educación, la capacitación y el mercado de trabajo son heterogéneos. Sólo en las áreas urbanas del país existen 1.3 millones de jóvenes que viven en hogares cuyos ingresos totales no les permite superar la línea de pobreza. Son dos de cada cinco jóvenes de las zonas urbanas, quienes enfrentan problemas de exclusión no sólo en el mercado laboral sino también en el sistema educativo. Así, si bien los indicadores de acceso a la educación y a la capacitación mejoraron, inclusive entre los más pobres, las diferencias de calidad entre las instituciones a las que acceden jóvenes de distintos niveles socioeconómicos, son muy grandes.

Analizando la situación de los jóvenes de acuerdo a su situación socioeconómica, se encuentra que la participación de los jóvenes pobres en el mercado de trabajo es menor que entre los jóvenes que no están en situación de pobreza (42% vs. 58%) y que sus tasas de subempleo son mucho mayores (61% vs 36%). Esto refleja una mayor dificultad de inserción laboral de aquéllos en condición de pobreza, y que cuando logran hacerlo es en empleos de baja productividad e ingresos. Muestra de ello es que los jóvenes pobres trabajan con mayor frecuencia como asalariados en empresas pequeñas y como

trabajadores familiares no remunerados que los jóvenes no pobres. Además, los empleos a los que logran acceder cuentan con escasa protección laboral: el 90% de ellos no cuenta con un seguro de salud y el 85% trabaja sin contrato.

Asimismo, se ha encontrado que la tasa de desempleo juvenil, si bien elevada, se redujo ligeramente durante la última década. Esto se debió a la flexibilización de las normas laborales, que generaron mecanismos de contratación que hicieron relativamente más barato contratar trabajadores jóvenes, al surgimiento de nuevas actividades, en particular en el sector servicios y a una preferencia por trabajadores jóvenes respecto de trabajadores adultos en un proceso de cambio en la estructura productiva. Hasta 1997, hubo un contexto favorable en el mercado de trabajo de los jóvenes, aunque esta mejora estuvo acompañada de un magro crecimiento de los ingresos. La reducción del desempleo no muestra otros problemas del mercado de trabajo de los jóvenes. Por un lado, si bien la duración del desempleo en el Perú es baja, ya que el 60% de los jóvenes se emplean a la sexta semana de búsqueda de empleo, muchos de los episodios de desempleo terminan en la inactividad, no necesariamente en un nuevo empleo. De otro lado, la rotación laboral de los jóvenes es sumamente elevada, hallándose que un 53% cambia de situación laboral al menos una vez al año y sólo el 17% de los jóvenes se encuentra ocupado durante todo el año.

Estas dificultades en la inserción laboral juvenil, en particular de los más pobres, son en parte reflejo de problemas en el sistema educativo básico, en donde, como se ha mostrado aquí, el atraso y la deserción son mucho más elevadas para estos jóvenes. Dados los altos costos en tiempo, con el consecuente costo de oportunidad en el mercado de trabajo y los elevados costos financieros de las carreras técnicas y profesionales, los cursos cortos de capacitación para el trabajo aparecen como una alternativa para los jóvenes pertenecientes a los estratos de menores ingresos, así como para aquéllos que simplemente no quieren una educación post-secundaria más extensa. Así, se encuentra que el acceso a la capacitación entre los jóvenes de bajos recursos, no es mucho menor que el acceso de los jóvenes de estratos más ricos.

La capacitación técnica, que en este trabajo comprende al conjunto heterogéneo de carreras cortas en CEO's, la secundaria técnica, los cursos cortos –menores a un año- impartidos en ISTs, Servicios Sectoriales (SENATI, CENFOTUR, etc) algunas universidades y ONG's, así como las experiencias de capacitación en las empresas, genera retornos positivos a los individuos en el mercado de trabajo. En particular, las experiencias de capacitación que han tenido lugar en Institutos Superiores Tecnológicos, Centros de Formación Sectorial y el propio centro de trabajo tienen elevados retornos pecuniarios; los que han pasado por las mismas ganan 32%, 22% y 53%, más que individuos comparables –con la misma educación, la misma experiencia, etc., respectivamente. Obviamente, estos incrementos en los ingresos son promedios y el impacto individual varía mucho, en parte, debido a la heterogeneidad de las instituciones.

No obstante, estos elevados retornos a la capacitación se refieren a aquéllos que efectivamente perciben ingresos. Hay muchos jóvenes que, a pesar de haberse capacitado, no logran insertarse adecuadamente en el mercado de trabajo: del total de jóvenes provenientes de hogares pobres que se han capacitado, dos tercios no trabajan, cifra que se reduce a 46% entre los jóvenes no pobres.

Las diferencias en el impacto de la capacitación sobre el desempeño en el mercado de trabajo se generan en parte debido a la heterogeneidad y dispersión de calidades de esta formación, que lleva a que muchas inversiones en capacitación no sean rentables. Efectivamente, en el Perú la oferta de capacitación técnica en el Perú es sumamente heterogénea en tipos, modalidades y entidades ejecutoras. Esto puede ser visto como una adecuación del mercado de capacitación a necesidades diversas y cambiantes de los jóvenes y las empresas. Sin embargo, esta heterogeneidad también puede ser vista como un punto débil de la oferta, en tanto muchas veces no se garantiza estándares mínimos de calidad.

El 64% de los jóvenes que recibe o ha recibido entrenamiento ocupacional hacia 1997, lo hizo en ISTs y CEOs y un 20% en los Servicios Sectoriales. Sólo

3% recibió capacitación en su centro de trabajo, revelando una muy baja inversión empresarial en este rubro. Habría también que mencionar al respecto, que actualmente la legislación peruana no otorga ningún incentivo tributario o fiscal a las empresas que invierten en capacitación de sus trabajadores, por lo que los pocos recursos que se invierten en este rubro suelen orientarse a los trabajadores que ya cuentan con cierto nivel de calificaciones técnicas o profesionales previas.

En este estudio se hizo un análisis más detallado de la capacitación en cursos cortos ofrecida por ISTs y CEOs. Estos dos tipos de instituciones se han multiplicado rápidamente en los últimos años. En el ámbito nacional, en 1986, existían 996 de estas entidades, cifra que se incrementó a 1,778 en 1993 y a 2,470 en 1996. Asimismo, la participación del sector privado en la matrícula de capacitación técnica que era del 60% hacia 1996, es mucho mayor que en la educación básica, donde alcanza apenas un 17% y similar a la que se observa en la educación superior.

El crecimiento de la oferta de los CEOs e ISTs ha estado influenciado por un incremento en el tamaño absoluto de la cohorte actual de jóvenes y por el hecho de que cada vez más jóvenes egresan del sistema educativo demandando servicios de formación para el trabajo, dados sus escasos recursos y la inaccesibilidad para ellos de niveles superiores de educación. De otro lado, se han flexibilizado los requisitos administrativos para la constitución de estas entidades y se mantiene un régimen tributario relativamente favorable, lo que incentivó aún más el crecimiento registrado en la oferta de estas entidades.

Respecto a la distribución geográfica de la oferta, los hallazgos más importantes del estudio fueron que la oferta relativa es menor en los departamentos más pobres, aunque en el caso de la capacitación técnica, se encontró que el sector público compensa al menos parcialmente la inequidad existente. Así, si bien la oferta relativa de las entidades privadas -que conforman la mayor parte de la oferta, es mayor en los departamentos más ricos, la oferta relativa pública tiende a ser mayor en los departamentos más pobres. Asimismo, es importante mencionar que pese a que la mayor parte de la oferta de capacitación se

encuentra en Lima, la mayor oferta relativa respecto a la población juvenil potencialmente demandante, se ubica en otros departamentos.

Con el fin de indagar con mayor profundidad las diferencias al interior de esta oferta de capacitación técnica se aplicó una encuesta a 1,517 ISTs y CEOs en 14 ciudades del Perú. Se encontró que, según la percepción de los directivos de las instituciones, sólo el 5% de los estudiantes proviene de familias del estrato alto, el 25% del estrato medio alto y 70% a los estratos medio-bajo y bajo. Cuando se diferencia por entidades públicas y privadas, se tiene que, en el caso de las entidades públicas, el 84% del alumnado proviene del estrato bajo y medio bajo, mientras que en las privadas, esta cifra es de 65%. Debe notarse que esta cifra se calcula en base a la apreciación de los directivos de la institución respecto de las características de su alumnado.

Asimismo, se encontró una diferencia clara en la disponibilidad de maquinaria más adecuada. Las entidades que orientan su oferta a segmentos más pobres tienen un mayor porcentaje de maquinaria antigua y lo mismo sucede con entidades públicas. Ello refleja un desfase entre la tecnología utilizada por las entidades de capacitación y la utilizada por las empresas que potencialmente demandan los servicios de los egresados de las mismas. En este sentido, se encontró que en los CEOs públicos y en los ISTs públicos, en promedio un 59% y un 52% de la maquinaria debería renovarse para ser similar a las utilizadas en las empresas del sector productivo correspondiente. En cambio en las instituciones privadas, estas cifras llegaban a 37% y 28%, respectivamente. En el caso de los CEOs privados, el problema era más grave entre aquellas instituciones orientadas al estrato más pobre. Asimismo, se encontró que en las instituciones privadas, un mayor porcentaje de instituciones realizaba convenios con empresas para capacitar a sus trabajadores o establecían vínculos para lograr que sus alumnos realizaran prácticas en empresas, lo cual refleja mayores vínculos con el aparato productivo.

Respecto a los estudiantes de estos institutos, en el caso de los ISTs se encuentra que estos suelen tener mayor escolaridad, tanto básica como de asistencia previa a educación superior u otro entrenamiento ocupacional, que

los estudiantes de CEOs. De igual modo, se encuentra que casi la mitad de los que asisten a cursos de entrenamiento ocupacional también trabajan, fenómeno que es más frecuente en las instituciones privadas, ya sea porque los que asisten a éstas tienen mayor empleabilidad o porque lo hacen justamente como una estrategia para solventar los gastos que la educación privada implica.

Toda esta evidencia sugiere que las instituciones de capacitación que ofrecen cursos de entrenamiento ocupacional, se caracterizan por ser muy heterogéneas. Si bien los jóvenes provenientes de hogares de escasos recursos tienen acceso a la capacitación, en general tienden a acceder a instituciones de menor calidad, y asisten en mayor proporción a instituciones públicas. Adicionalmente, se encuentra alguna evidencia de que estas entidades públicas tienen mayores dificultades y restricciones para proveer el servicio educativo por la precariedad de sus recursos. De otro lado, al interior de las instituciones privadas, también existe heterogeneidad y las que atienden a la población pobre tienen infraestructura de menor calidad.

Finalmente, se encuentra en el Programa de Capacitación Laboral Juvenil ProJoven del Ministerio de Trabajo y Promoción Social una experiencia muy interesante, ya que además de tener mecanismos de focalización adecuados para proveer de subsidios a la población pobre de las áreas urbanas, se orienta a vincular la oferta de capacitación con las empresas del sector productivo. Esto, además de asegurar la pertinencia de la capacitación, mejora su calidad y, en una perspectiva de mayor alcance, contribuye a cambiar los modos tradicionales de operación de las entidades de capacitación en tanto las acerca a la esfera de la producción para el diseño de sus cursos. Estudios de evaluación de impacto realizados por el programa dan cuenta de los beneficios en términos de empleabilidad que los participantes del programa vienen obteniendo. Sin embargo, queda aún pendiente el análisis de los efectos del programa sobre la dinamización del mercado laboral y de capacitación. Projoven ha introducido prácticas en el mercado de capacitación que deberían de hacerse masivas con el fin de mejorar la calidad de la oferta de capacitación.

Por un lado, es necesario la introducción de mecanismos de supervisión de la calidad de la capacitación y el establecimiento de estándares mínimos de calidad. Por otro, se deben de difundir y promover la necesidad de que las entidades de capacitación establezcan vínculos estrechos con empresas, con el objetivo de asegurar la pertinencia de los contenidos de la capacitación a las necesidades cambiantes del mercado de trabajo. También sería recomendable la implementación de sistemas adecuados de información , para que los jóvenes que van a invertir su tiempo y dinero en capacitarse puedan conocer el desempeño en el mercado de trabajo de los egresados de las distintas instituciones públicas y privadas.

Es crucial que el Estado sea más activo en su rol de igualador de oportunidades y que asegure la provisión de un servicio de capacitación de calidad uniforme. Con este fin, sería necesario que aumentara la inversión pública al respecto y que esto se diera en un marco de mayor competencia, mayor autonomía y mayor rendición de cuentas sobre la eficiencia de los recursos utilizados por las instituciones públicas de capacitación. Finalmente, sería conveniente explorar la utilidad de incentivos tributarios y fiscales a empresas que destinen recursos para la formación de sus recursos humanos, más aun dada la evidencia de que la capacitación en el centro de trabajo es una de las formas de entrenamiento ocupacional con mayor rentabilidad en términos de incremento de ingresos laborales.

Bibliografía

Acosta, Laura (2001). La Educación Técnica en el Perú. Hacia una Responsabilidad Compartida entre el Estado, la Sociedad y la Empresa. Exposición en la Conferencia Anual de Ejecutivos (CADE) 2001. Mimeo.

Banco Interamericano de Desarrollo (1998). Labor Markets in Latin America: A Supply Side Story? Mimeo.

Behrman, Jere, Suzanne Duryea y Miguel Székely (1999). Decomposing Fertility Differences Across World Regions and Over time: Is Improved Health more Important than Women Schooling? Working Paper #406. Office of the Chief Economist, IDB. Washington D.C.

Carnoy, M y Fred Fluitman (1994) Training and the Employment Problem of Industrialized Countries, Training Policy Studies 15, ILO, Ginebra.

Chacaltana, Juan (1994). "La Medición de la Pobreza". En: Anderson, Jeanine et. al. Pobreza y Políticas Sociales en el Perú. Universidad del Pacífico – Taller de Políticas Sociales. Lima

Chacaltana, Juan y Norberto García (1999). Mujer, Empleo y Pobreza: La Experiencia Reciente de los Países Andinos. Documento de Trabajo No. 100. Oficina de Área y Equipo Técnico Multidisciplinario para el Área Andina de la OIT. Lima

Chacaltana, Juan (1999). Un Análisis Dinámico del Desempleo en el Perú. Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Chung, Yue-Ping (1995) "Returns to Vocational Education in Developing Countries" en M. Carnoy, "International Encyclopedia of Economics of Education", Pergamon.

CINTERFOR/Oficina Internacional del Trabajo (1990). Capacitación y Empleo de Jóvenes en América Latina.

----- (1997). Formación, Democracia y Ciudadanía. Boletín N° 138.

Cuánto S.A. (1997). Encuesta Nacional sobre Medición de Niveles de Vida (ENNIV). Lima.

Cueva, Hanny y Armando Millán (2000). Las Organizaciones Femeninas para la Alimentación y su Relación con el Sector Gubernamental. Cuadernos de Investigación Social. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Díaz, Hugo (1996a). "Capacitación y Reconversión Laboral en el Perú". En: Reconversión y Capacitación Laboral para el Siglo XXI: Países Andinos. Parte del Proyecto OIT – Gobierno de España.

----- (1996b). Capacitación y Reconversión Laboral en el Perú. Reporte de Consultoría preparado para la OIT, Lima.

Gallart, María Antonia (1998). Magnitud y Características de la Población Objetivo. Buenos Aires

----- (2000). Formación, Pobreza y Exclusión. Oficina Internacional del Trabajo. CINTERFOR. Buenos Aires

Grupo de Análisis para el Desarrollo (1993). El Mercado de Trabajo Técnico y Profesional y la Oferta y Demanda de Educación Superior. Lima, Perú.

Hunting, Gordon, Manuel Zymelman et al (1986). Evaluating Vocational Training Programs. World Bank, Washington.

INEI (1996). Perú: Proyecciones demográficas 1995-2015

----- (1997). Pobreza y Desigualdad en el Perú, 1996. Lima.

Instituto APOYO (1997). Inversión Social. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) e Instituto APOYO. Lima.

Jacinto, Claudia y María Antonia Gallart (1997) Formación para el Trabajo de Jóvenes. Buenos Aires.

----- (1998). Por una Segunda Oportunidad. La Formación para el Trabajo de Jóvenes Vulnerables. CINTERFOR. Buenos Aires.

Layard, Richard (1986). The Natural Rate of Unemployment. Handbook of Labor Economics.

Lynch , Lisa (1994) "Payoffs to Alternative Training Startegies at Work" en R. Freeman "Working Under Different Rules, NBER- The University of Chicago, Chicago.

Mincer (1974). Schooling, Experience and Earnings. Columbia University Press. New York.

Ministerio de Educación del Perú (MINED) (1996). Estudio de las Características Cuantitativas de la Producción de Servicios de Capacitación en Trece Provincias del Perú. Ministerio de Trabajo y Promoción Social e Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima.

----- (1997a). Unidad de Estadística del Ministerio de Educación. Lima.

----- (1997b). Mapa de la Oferta de Educación Técnica y Formación Profesional del Perú. Lima.

----- (1998). Bachillerato: Areas y Cursos de Desarrollo, Competencias, Capacidades, Contenidos y Actitudes. Oficina de Bachillerato. Lima.

----- (1998). Nueva Estructura Curricular. Lima.

----- (1999) Bachillerato. Lima.

Ministerio de Trabajo y Previsión Social de Chile (1994). Creando Oportunidades: El Programa de Capacitación Laboral de Jóvenes: Chile Joven. Santiago.

Ministerio de Trabajo y Promoción Social del Perú (MTPS) (1996). "Programas del Ministerio de Trabajo y Promoción Social" En: Boletín de Economía Laboral N° 1. Lima.

----- (1996). Informe Estadístico Mensual. Diciembre.

----- (1997a). "Cobertura e Impacto de los Mecanismos de Capacitación para el Trabajo" En: Boletín de Economía Laboral N° 3. Lima.

----- (1997b). "Capacitación para el Trabajo" En: Informe Estadístico Mensual N° 5. Lima.

----- (1997c). “La Mujer en el Mercado Laboral Peruano: Capacitación y Participación Laboral” En: Boletín de Economía Laboral, No. 6. Lima.

----- (1997d). “Los Efectos de la Explosión Demográfica sobre el Mercado Laboral”. En: Boletín de Economía Laboral, No. 5. Lima.

----- (1997e). Programa de Capacitación Laboral Juvenil – ProJoven. Análisis de demanda de capacitación en el Perú. Lima.

----- (1998a) “Programas del Ministerio de Trabajo y Promoción Social” En: Boletín de Economía Laboral N°9. Lima.

----- (1998b) “Programa de Capacitación para el Trabajo” En: Informe Estadístico Mensual N°31. Lima.

----- (1998c) “ Hacia una Interpretación del Problema del Empleo en el Perú” En: Boletín de Economía Laboral, No. 8. Lima.

----- (1998d). “Evolución del poder de compra de las remuneraciones, 1991-97”. En: Informe Estadístico Mensual No. 20. Lima.

----- (1998f). Análisis de Demanda de Capacitación en el Perú. Programa de Capacitación Laboral Juvenil – ProJoven. Lima..

Oaxaca, R (1989). “Male-female Wage Differentials in Urban Labor Markets” En: International Economic Review. Vol 14, N°1, 1993, pp. 693-709.

Oficina Internacional del Trabajo (1995). New Approaches to Fighting Poverty. Ginebra.

----- (1998) Informe sobre el Empleo en el Mundo 1998-1999. Empleabilidad y mundialización, papel fundamental de la formación. Ginebra.

Programa de Capacitación Laboral Juvenil ProJoven (--). Matriz de Planificación. Mimeo.

Saavedra, Jaime (1996). “ Educación Pública y Educación Privada en el Perú: su impacto relativo sobre los ingresos”. En: ¿Cómo Estamos? Análisis de la Encuesta de Niveles de Vida. Instituto Cuánto y UNICEF. Lima.

----- (1997). “Quiénes Ganan y Quiénes Pierden con una Reforma Estructural: Cambios en la Dispersión de Ingresos según Educación, Experiencia y Género en el Perú Urbano” En: Notas para el Debate N° 14. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

Saavedra, Jaime, et. al (1997). “Un análisis completo del financiamiento de la educación básica y superior” En: Documento de Trabajo, No. 24. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Lima.

Saavedra, Jaime, R. Melzi y A. Miranda (1997). “Financiamiento de la Educación en el Perú” Documento de Trabajo N° 24. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Lima.

Saavedra, Jaime. (1998). Empleo, Productividad e Ingresos en el Perú. Documento preparado para OIT. Lima

Saavedra, Jaime (1999). La Dinámica del Mercado de Trabajo en el Perú Antes y Después de las Reformas Estructurales. Serie Reformas Económicas N° 27. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago.

SENATI (1998). Boletín Informativo, Año 3, N° 11.

Sulmont, Denis, et al (1991). El Camino de la Educación Técnica: los Otros Profesionales. Lima.

Weller, Jurgen (1998). Los Mercados Laborales en América Latina: su Evolución en el Largo Plazo, y sus Tendencias Recientes. En: Serie de Reformas Económicas. Comisión Económica para América Latina. Santiago.

Anexos

Anexo 1. Efectos de la Capacitación sobre los Ingresos Laborales

	Total	Mujeres	Hombres
A. Atributos familiares			
Intercepto	0.579 (18.85)	0.604 (14.52)	0.565 (12.67)
Años de educación promedio de los padres	-0.044 (-32.08)	-0.045 (-23.91)	-0.044 (-21.67)
Edad promedio de los padres	-0.009 (-17.62)	-0.009 (-13.10)	-0.009 (-12.05)
Tamaño de la familia	0.100 (32.39)	0.101 (23.58)	0.099 (22.16)
Total de ocupados en el hogar	-0.205 (-36.34)	-0.213 (-27.18)	-0.195 (-23.94)
B. Atributos individuales			
Hombre	-0.009 (-0.84)		
Casado	-0.013 (-0.81)	-0.042 (-2.16)	0.064 (2.35)
Perceptor	-0.084 (-6.84)	-0.043 (-2.50)	-0.137 (-7.67)
R cuadrado	0.23	0.23	0.23
N° de observaciones	10,720	5,796	4,924
Chi cuadrado	3330	1827	1517

Nota:

La variable dependiente toma el valor de uno si el joven proviene de un hogar pobre, y el valor de cero si proviene de un hogar no pobre.

Estadísticos (t) entre paréntesis. Nivel de significancia del 95%.

La tabla presenta los "efectos marginales" de cada regresor, es decir, el efecto de cada variable sobre la probabilidad de ser joven pobre, haciendo distinciones por género.

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Hogares del INEI-MTPS (ENAHO), 1997.

Anexo 2. Efectos de la Capacitación sobre los Ingresos Laborales

	<i>(13.22)</i>		<i>(46.70)</i>	
Años de educación	0.116 ***		0.079 ***	
	<i>(20.64)</i>		<i>(40.38)</i>	
Casado	0.088 ***		0.114 ***	
	<i>(2.82)</i>		<i>(7.74)</i>	
Mujer	-0.424 ***		-0.378 ***	
	<i>(-16.70)</i>		<i>(-28.33)</i>	
Centro de Educación Ocupacional	0.028		0.042	***
	<i>(0.74)</i>		<i>(2.08)</i>	
Centro de Formación Sectorial	0.223 ***		0.266 ***	
	<i>(2.93)</i>		<i>(6.35)</i>	
Instituto Superior Tecnológico	0.323 ***		0.375 ***	
	<i>(6.90)</i>		<i>(14.60)</i>	
Universidades	0.127		0.361	***
	<i>(1.53)</i>		<i>(9.55)</i>	
Colegio Secundario Técnico	-0.053		0.000	
	<i>(-0.94)</i>		<i>(0.01)</i>	
Centro de Trabajo	0.528 ***		0.369 ***	
	<i>(6.73)</i>		<i>(14.05)</i>	
Otros 2/	0.190 ***		0.190 ***	
	<i>(3.06)</i>		<i>(7.93)</i>	
Experiencia potencial	0.037 ***		0.024 ***	
	<i>(3.47)</i>		<i>(16.08)</i>	
Experiencia potencial al cuadrado (por 100)	0.001		-0.0003	***
	<i>(1.58)</i>		<i>(-12.53)</i>	
Experiencia laboral	0.086 ***		0.020 ***	
	<i>(5.61)</i>		<i>(11.01)</i>	
Experiencia laboral al cuadrado (por 100)	-0.009 ***		-0.0004 ***	
	<i>(-4.56)</i>		<i>(-8.28)</i>	
Total de horas trabajadas a la semana	-0.014 ***		-0.013 ***	
	<i>(-18.25)</i>		<i>(-33.88)</i>	
<hr/>				
R cuadrado	0.39		0.39	
R cuadrado ajustado	0.39		0.39	
F	119		554	
N	2771		12931	

Notas:

1/ La variable dependiente es el logaritmo del ingreso horario.

2/ La categoría "otros" incluye a la capacitación recibida en las fuerzas armadas, a los cursos recibidos por correspondencia, y otros.

(***) Estadísticos t

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Hogares del INEI 1997.

Anexo 3. Distribución de la población joven según deciles de ingreso ^{1/} laboral, según sexo y situación de pobreza, 1997

	Mujer			Hombre			Total		
	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total
Valores absolutos	508	206	714	628	241	869	1136	447	1582
A. Estructura									
I	17.4	30.6	21.2	9.6	19.8	12.4	13.1	24.8	16.4
II	7.9	16.6	10.4	3.1	9.9	5.0	5.2	13.0	7.4
III	9.5	11.9	10.2	4.5	6.4	5.0	6.7	9.0	7.4
IV	9.4	10.6	9.7	7.0	10.3	7.9	8.1	10.4	8.7
V	13.8	10.3	12.8	9.3	15.5	11.1	11.3	13.1	11.8
VI	9.5	9.3	9.4	9.0	12.8	10.1	9.2	11.2	9.8
VII	13.2	6.0	11.1	11.8	12.2	11.9	12.4	9.3	11.6
VIII	9.5	3.8	7.9	19.9	9.1	16.9	15.3	6.6	12.8
IX	9.7	0.9	7.2	25.8	3.9	19.7	18.6	2.5	14.1
X									
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Notas:

^{1/} Los deciles han sido construidos para la población joven (entre 15 y 24 años) que al momento de la encuesta se encontraba laborando en el mercado de trabajo. No se ha excluido a los individuos que reportan ingresos laborales iguales a cero.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI-MTPS (ENAHO, 1997). Sólo se incluye el ámbito urbano.

Anexo 4. Características de la población joven en edad de trabajar, según sexo y situación de pobreza, 1997

	Grupos de edad						Total de jóvenes		
	Hombre			Mujer			No pobre	Pobre	Total
	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total			
I. Miles de personas	1,072	607	1,679	1,099	738	1,838	2,172	1,345	3,517
Educación y trabajo									
Sólo trabaja	442	159	601	342	149	490	784	308	1,091
Sólo estudia	314	235	549	352	277	629	666	512	1,178
Estudia y trabaja	186	82	268	166	57	224	352	139	491
No estudia ni trabaja	131	131	262	239	256	495	370	387	756
II. Estructura									
Sólo trabaja	41.2	26.2	35.8	31.1	20.1	26.7	36.1	22.9	31.0
Sólo estudia	29.3	38.7	32.7	32.0	37.5	34.2	30.7	38.1	33.5
Estudia y trabaja	17.3	13.5	15.9	15.1	7.7	12.2	16.2	10.4	14.0
No estudia ni trabaja	12.2	21.6	15.6	21.7	34.6	26.9	17.0	28.7	21.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
III. Composición pos status de pobreza									
Sólo trabaja	73.6	26.4	100.0	69.7	30.3	100.0	71.8	28.2	100.0
Sólo estudia	57.1	42.9	100.0	56.0	44.0	100.0	56.5	43.5	100.0
Estudia y trabaja	69.3	30.7	100.0	74.4	25.6	100.0	71.6	28.4	100.0
No estudia ni trabaja	49.9	50.1	100.0	48.3	51.7	100.0	48.9	51.1	100.0
Total	63.8	36.2	100.0	59.8	40.2	100.0	61.7	38.3	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI-MTPS (ENAH0, 1997). Sólo se incluye el ámbito urbano.

Anexo 5. Características de la población joven en edad de trabajar, según género y situación de pobreza, 1997

	Grupos de edad								
	Hombre			Mujer			Total de jóvenes		
	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total
I. Miles de personas	1,072	607	1,679	1,099	738	1,838	2,172	1,345	3,517
Años de educación formal									
0 - 2	9	11	20	17	20	37	26	31	57
3 - 6	51	58	108	73	82	155	123	140	263
7 - 11	764	460	1,223	719	504	1,223	1,483	963	2,446
12 a más	249	79	328	290	132	422	539	211	750
II. Estructura									
Años de educación formal									
0 - 2	0.8	1.8	1.2	1.6	2.7	2.0	1.2	2.3	1.6
3 - 6	4.7	9.5	6.5	6.6	11.1	8.4	5.7	10.4	7.5
7 - 11	71.2	75.7	72.8	65.4	68.3	66.6	68.3	71.6	69.6
12 a más	23.2	13.0	19.5	26.4	17.9	23.0	24.8	15.7	21.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
III. Composición pos status de pobreza									
Años de educación formal									
0 - 2	45.1	54.9	100.0	46.0	54.0	100.0	45.7	54.3	100.0
3 - 6	46.8	53.2	100.0	46.9	53.1	100.0	46.9	53.1	100.0
7 - 11	62.4	37.6	100.0	58.8	41.2	100.0	60.6	39.4	100.0
12 a más	75.9	24.1	100.0	68.7	31.3	100.0	71.9	28.1	100.0
Total	63.8	36.2	100.0	59.8	40.2	100.0	61.7	38.3	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI-MTPS (ENAHO, 1997). Sólo se incluye el ámbito urbano.

Anexo 6. Modalidades de capacitación de la PET joven, según género y situación de pobreza (en porcentajes)

	Hombre			Mujer			Total de jóvenes		
	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total
Tipo de centro donde se capacitó									
Centro de Educación Ocupacional	19.4	19.1	19.3	36	36.4	36.1	28.6	29.4	28.9
Servicio Nacional de Capacitación Sectorial	8.7	6.7	8.1	1.6	2.2	1.8	4.7	4.0	4.5
Instituto Superior Tecnológico	32.1	28.4	31.0	31.0	23.5	28.5	31.5	25.5	29.6
Universidad	8.8	4.4	7.5	6.5	5.8	6.3	7.5	5.2	6.8
Colegio Secundario Técnico	18.5	30.6	22.1	14.5	20.7	16.6	16.3	24.7	19.0
Centro de Trabajo	4.4	2.6	3.9	2.6	1.5	2.2	3.4	2.0	2.9
Otro 1/	8.0	8.2	8.1	7.9	9.8	8.5	7.9	9.1	8.3
Total (en miles)	437	625	625	551	276	988	988	464	1452
Total (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Nota:

1/ En la categoría "otro" se ha incluido, además de la categoría "otro tipo de capacitación" a aquella impartida en las Fuerzas Armadas y por correspondencia.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI-MTPS (ENAHO, 1997). Sólo ámbito urbano.

Anexo 7. Asistencia a educación básica y post secundaria, según género y situación de pobreza, 1997

	Hombre			Mujer			Total de jóvenes		
	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total	No pobre	Pobre	Total
Valores Absolutos (miles)	1,072	607	1,679	1,099	738	1,838	2,172	1,345	3,517
Asiste actualmente (educ. básica) 1/	272	231	503	281	235	516	553	466	1,019
Con adelanto 2/	6	9	16	13	8	21	20	17	36
En su nivel	76	53	130	103	65	169	180	119	299
Con retraso	189	168	357	164	162	327	353	331	684
Un año	105	71	175	89	77	166	193	148	341
Dos o más años	84	98	182	76	85	161	160	183	343
Asiste actualmente (educ. post escolar) 3/	227	87	314	238	99	337	466	185	651
No asiste actualmente	573	290	863	581	404	985	1,153	694	1,847
Asistió anteriormente	569	285	854	578	395	973	1,147	680	1,827
Nunca asistió	4	5	9	2	9	12	6	14	20
Estructura Porcentual	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Asiste actualmente (educ. básica) 1/	25.4	38.0	29.9	25.5	31.9	28.1	25.5	34.7	29.0
Con adelanto 2/	0.6	1.5	0.9	1.2	1.1	1.1	0.9	1.3	1.0
En su nivel	7.1	8.8	7.7	9.4	8.8	9.2	8.3	8.8	8.5
Con retraso	17.6	27.7	21.3	14.9	22.0	17.8	16.3	24.6	19.4
Un año	9.8	11.6	10.4	8.1	10.5	9.0	8.9	11.0	9.7
Dos o más años	7.9	16.1	10.8	6.9	11.5	8.8	7.4	13.6	9.7
Asiste actualmente (educ. post escolar) 3/	21.2	14.3	18.7	21.6	13.4	18.3	21.4	13.8	18.5
No asiste actualmente	53.4	47.7	51.4	52.8	54.8	53.6	53.1	51.6	52.5
Asistió anteriormente	53.0	46.9	50.8	52.6	53.5	53.0	52.8	50.5	51.9
Nunca asistió	0.4	0.8	0.5	0.2	1.3	0.6	0.3	1.0	0.6

Notas:

1/ Se refiere a la educación primaria y secundaria.

2/ Todos los casos reportaron un solo año de adelanto.

3/ Se refiere a la educación post secundaria formal, ya sea superior (universidades) o superior no universitaria (carreras técnicas en ISTs, ISPs, y Servicios Sectoriales).

4/ Debido a las reglas para el ingreso al sistema escolar, se consideró que no hay atraso si el individuo tiene la edad normativa correspondiente al grado o un año más.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI-MTPS (ENAHO, 1997). Sólo se incluye al ámbito urbano.